

CEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

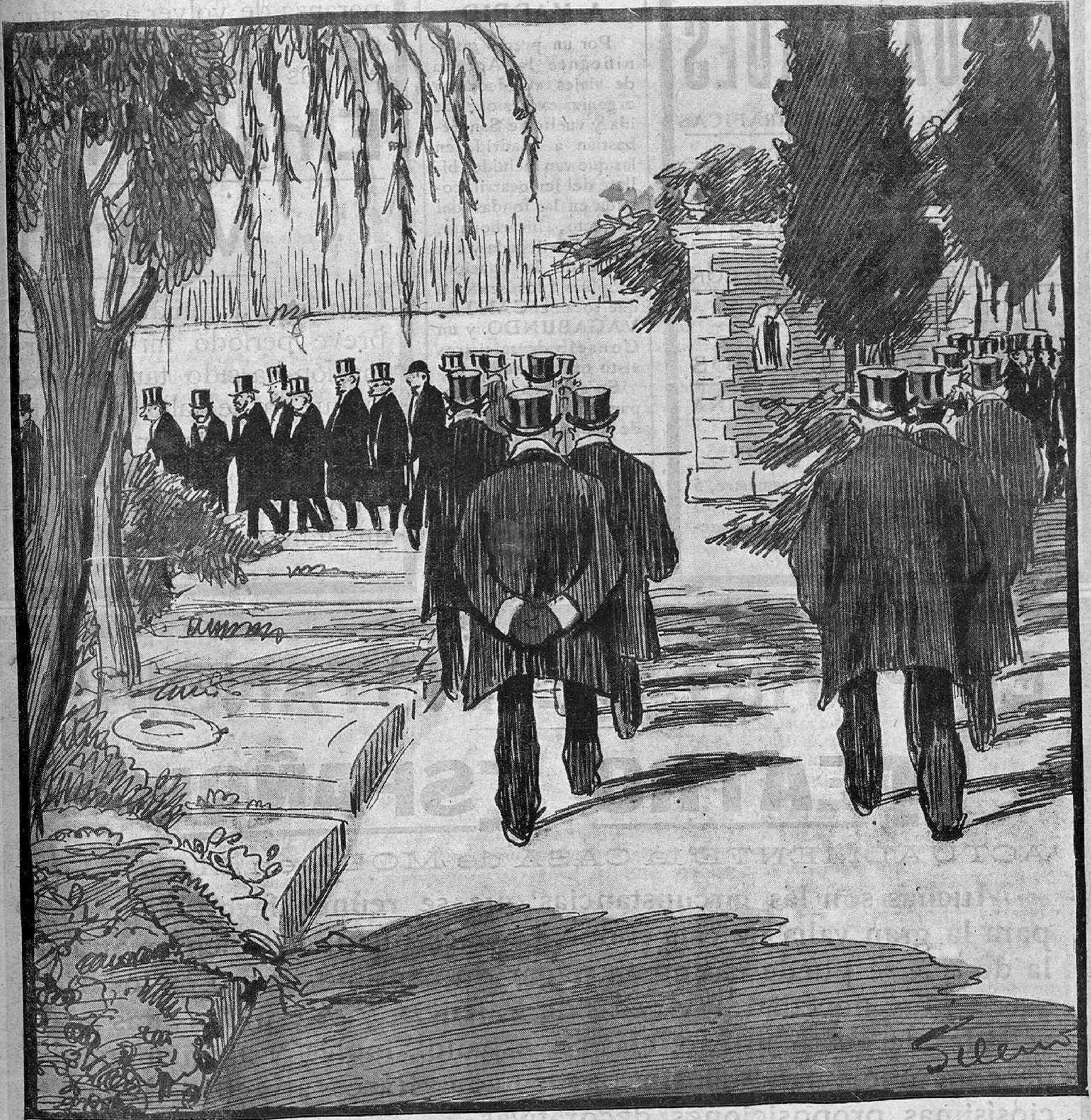
NÚM. 10 CENTIMOS — Suscripción: España, Semestre, 3 pesetas; Año, 5.

Extranjero: Año, 8 francos. — Dirección: LOPE DE VEGA, 39 y 41. Administración: SEVILLA, 12 y 14.

AÑO XIV

MADRID, 27 DE SEPTIEMBRE DE 1908

NÚM. 670



EN EL ENTIERRO DEL ILUSTRE JEFE
LA SOLIDARIDAD SE DESPIDE EN EL CEMENTERIO



ANUNCIOS COBRABLES E INCOBRABLES

SOLICITENSE TARIFAS EN LA ADMINISTRACION SEVILLA, 12 Y 14, MADRID



COMPRE USTED

LOS MIÉRCOLES

EL SEMANARIO ILUSTRADO

ACTUALIDADES

INFORMACIONES FOTOGRAFICAS

DE TODO EL MUNDO

IMPRESION ESMERADÍSIMA

SOBRE PAPEL ESTUCADO

NOVELA ENCUADERNABLE CON

ARTISTICAS ILUSTRACIONES

PRECIO, **20** CÉNTIMOS

EL NUMERO EN TODA ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España: trimestre, 2,50 pesetas; semestre, 5 pesetas; año, 9 pesetas. Extranjero: año, 15 francos. Oficinas: Calle de Sevilla, números 12 y 14, MADRID

Las aplicaciones higiénicas y medicinales del Agua de Colonia de Orive son innumerables, y en ninguna casa medianamente organizada debe faltar un frasco, por lo menos, de tan conocido producto.

VIAJES RÁPIDOS A MADRID

Por un precio insignificante la Agencia de viajes «Gedeónica» organiza excursiones de ida y vuelta de San Sebastián á Madrid, en las que van incluidos billete del ferrocarril, comida en las fondas del trayecto, bicarbonato, coche á la llegada y á la salida de la estación, propinas á los sextetos que tocan el CANTA, VAGABUNDO y un Consejo de ministros visto ordeñar.

Se admiten encargos para todo lo que resta de temporada.

¡Todo comprendido, incluso un Consejo de ministros!

Los más exquisitos manjares dejan de saborearse por la blandura de encías. Para evitarlo, úsese á diario el LICOR DEL POLO.

Perdí el apetito, y me hallaba tan débil, que no podía ni murmurar de Maura. Finalmente, había perdido toda esperanza de volver á ser algo en esta vida, cuando cayó en mis manos un frasco de

Emulsión

Mauroff

Comencé á tomarla, y tras breve período mi transformación ha sido tan completa, que ya me hallo en condiciones de gobernar el Banco de España. Ya soy feliz, ya estoy bueno, pues me cayó una ganga.

García Alix.

EMPORIO DE INSTANCIAS

TEATRO ESPAÑOL

ACTUALMENTE la CASA de MODA en MADRID

Muchas son las circunstancias que se reúnen favorablemente para la gran valía de esta conocida y acreditada casa; entre otras, la de que se puede entrar sin pagar un céntimo, como en los bazares. Hay novedades y cosas de Palencia, y se esperan altas novedades de gusto griego, clásico, español, inglés y alemán fuera de concurso y también sin pagar nada. Raros atractivos y preciosísimas proposiciones decorativas.

CARTAS DE GEDEÓN



Camino del Corral, 23 Septiembre.

En este mismo momento, querido Calínez, salgo disparado de la cuadra, como si me hubiesen llamado desde el Gabinete, y marchó camino de Madrid para abrazaros á ti y á La Cierva, si es que todavía este maravilloso costumbrista no nos ha prohibido los abrazos como el chocolate de coger la almohada.

Abandono la cuadra sin duelo, ya que en ella fracasé como falsificador de duros, después de haber fracasado en la Concha de San Sebastián en clase de blandirista, fracasos ambos que acreditan mi escasa aptitud para disfrazarme de hombre terrible en la tierra y en el mar, y si no fuera, ¡oh, Calínez!, por los triunfos obtenidos en Bilbao mientras funcioné de bizkaitarra, desde ahora te aseguro que no volvería á acordarme en la vida ni de este verano ni de la cuadra. No, no han sido para mí muy favorables aquél ni ésta, y hállome necesitadísimo de un fuerte desquite que me devuelva los perdidos ánimos y las alegrías harto quebrantadas. Afortunadamente ya tengo, como quien dice, el desquite en la mano, y voy á Madrid, no de vacío, sino con un pliego en la cartera de viaje.

¿Que qué pliego es ese? ¿Que qué pliego ha de ser, amado Calínez; el que, como todo el mundo, vamos á presentar tú y yo al Ayuntamiento de Madrid para que nos conceda gratis por treinta años y un día (cadena perpetua) el teatro Español, dándonos el alumbrado de gorra y un concejal para segundo apunte! No me negarás que los concejales madrileños son excelentes apuntes y, por consecuencia, sólo con esto ya va ganando lo que no es decible el arte dramático español; pero además pienso realizar en el Corral de la Pacheca una campaña educadora de primer orden, y para educar en los corrales nadie como yo, que acabo de salir de la cuadra. Abriré ó abriremos el teatro por el paraíso. No te asustes, pues no quiero decir que la gente entrará en el

Corral por el tejado, sino que el primer drama que representaremos será aquel que Adán y Eva ejecutaron con tanta propiedad en el Paraíso. Ya tengo encargada la serpiente por cable á Díaz de Mendoza, y si oyes decir que, al fin, hizo su aparición la consabida serpiente de mar, no te alarmes, pues será la que me envíe el sagaz Fernando desde el otro mundo.

Mira que es suerte la de este notable actor; al mismo tiempo que trabaja en América, hace papeles en España, y no se sabe dónde merece más aplausos, si allende el mar representando un drama ó aquende una comedia en la Casa de la Villa. También tengo la manzana, pero que no lo sepan los ediles, porque hay entre ellos quien se la come de casas sin que se entere el mismo compañero Iglesias. Desde el Paraíso, siempre por orden cronológico, daremos un salto hasta el amigo Baco, en cuyas simpáticas fiestas dicen todos los Laruses que tuvo su origen el género que cultivan con tan feliz y merecido éxito algunos autores, aunque agüando ya las nobles tradiciones del arte. En estas funciones conmemorativas del nacimiento de la dramática será la chispa obligatoria, y los acomodadores harán esos de honor á la vista del público. El taquillero no admitirá duros, sean ó no sevillanos, porque su misión quedará reducida á cambiar la peseta. Claro está que á unas representaciones tan educadoras serán invitados todos los niños de las escuelas municipales, á quienes se les obsequiará en los entreactos con delicados quinces. Y de la borrachera dramática saltaremos á Aristófanes, cuyo teatro se representará con todas sus consecuencias y sin omitir ningún detalle sugestivo. Ahora bien, para que el público no se llame á engaño y cada uno sepa la ración de moral que le espera en el coliseo, se repartirá á la entrada de éste el original griego de la obra aristofanesca, de modo que los espectadores tenga cada uno su pieza antes de levantarse el telón. También caeremos sobre Eurípides y sobre Sófocles y aun sobre Esquilo con la máquina del cero que usaban en Atenas para representar las obras de este sublime autor.

¿Y de qué compañía, me preguntarás tú, de qué compañía dispones para tan gran empresa teatral, que principia en el mismo paraíso y concluye en los hermanos Quintero? Pues dispongo de ti y de mí para los papeles principales, y pienso ofrecer pingües sueldos á Medrano y á Cayuela para que se encarguen de avisarnos, á través de las edades dramáticas, que la sopa está servida. Me parece, Calínez, que la Comisión del Ayuntamiento encargada de destrozarnos el teatro Español no vacilará un instante en adjudicarnos el antiguo Corral de la Pacheca, teniendo en cuenta lo educativo de nuestra

campaña y el admirable elenco que presentamos á su superior aprobación. Voy, pues, á Madrid, seguro del triunfo, porque, aparte de todo lo dicho, cuento con el concurso de Besada para el más feliz éxito de nuestra tarea, y bien sabes que con ese Augusto no hay empresa que fracase aunque algo debería ya escamarle al propio interesado que la primera obra suya, después de entregarse por completo á Maura, haya nacido muerta la pobrecita. Confío, sin embargo, en la virtud mascotol de Besada, y encargándose él de la taquilla caerán en torno nuestro pavos y dinero. Prepárate, pues, para la temporada teatral que nos espera y recibe desde ahora la corona que en la noche de tu beneficio ha de dedicarte tu fraternal amigo y compañero de tablas desde la creación del mundo hasta nuestros días,

GEDEÓN.



Cancionero gedeónico

¡Qué gran maestro es la experiencia —dicen los sabios de alquiler;— cuánta virtud y cuánta ciencia de ella tenemos que aprender!

Yo lo confieso con orgullo y hasta con cierta vanidad...

¡Me he anticipado á Perogrullo para decir esa verdad!

Cuando la encuentro comprobada siento especial satisfacción...

¿Y á quién, señores, no le agrada ver cómo vive su opinión?

Este verano mismamente varios sucesos pude ver, que han de servir para el siguiente si hay quien los sabe comprender...

Nuestros amables consejeros no se pudieron reunir.

¡No hubo Consejos verdaderos, nada se pudo discutir!

Unos estaban en el Norte, que iban allí á veranear, otros pasaron en la corte el dulce ardor canicular.

Dos veces ¡ay! que los asuntos fueron de alguna magnitud, para poder hallarse juntos hipotecaron la salud.

Aquí vinieron ex profeso cuando su jefe los llamó...

Por unas horas el expreso los trajo... ¡Y él se los llevó...!

Y como no es muy apropiado —á mi manera de apreciar—

que tras un viaje, ya cansado, tenga un señor que gobernar;

cuando en verano esos varones nos desarreglen la nación,

sin suspender sus excursiones ¡habrá Consejo en un vagón!



Después de intranquilizarnos con la prolongada espera, por fin Alemania quiso remitirnos la respuesta...

De la consabida Nota
ya sabemos lo que piensa,
y, si hemos de ser sinceros,
no nos cogió de sorpresa.
Tales cosas halla malas;
tales otras halla buenas;
ésta, del todo aceptables;
inaceptables, aquéllas.
¡El ten con ten diplomático
siempre, en resumidas cuentas,
triunfa, porque eternamente
lo imponen las conveniencias!
En fin, la Nota alemana
resulta un poquito huera,
digan todo lo que gusten
en contrario las potencias.
No ha sido un sobresaliente,
ni un notable tan siquiera,
ni un bueno... ¡nos contentamos
con un aprobado á secas!



La Buena Prensa procura,
por cien modos diferentes,
que sus hojas en clausura
circulen entre las gentes...
Ellas tienen la doctrina
más pura; pero, ¡ay, Dios mío...!
¡Siempre el público se inclina
del otro lado del río!
¡Y así la social gangrena
por la vida se propala!
¡La Buena Prensa es muy buena;
pero se vende la mala!
¡Justo es, pues, que se abomine
de estos mortales caminos,
buscando algo que exterminen
los periódicos dañinos!
Para ultimar esta idea
que en el cuerpo les retoza,
celebraron su Asamblea
los tales en Zaragoza.
Y á las primeras sesiones
ya hubo bajas en sus filas...
¡las tranquilas discusiones
dejaron de ser tranquilas!
¡Qué modo de «argumentarse»,
qué manera de entenderse
y de unirse y de agruparse,
coaligarse y entenderse!
¡Su fervoroso «unionismo»
murió, á gritos, en buen hora...!
¡Que aquello acabó lo mismo
que el Rosario de la Aurora!
Y hoy, sin el ansia sañuda
que á ella misma le condena,
dice la gente serena:
«¡Qué buena Prensa! ¡No hay duda
que está buena, pero buena!»



¡VAYA UN CUCARELLA!

Confesemos nuestra más profunda admiración por el audaz y simpático Cucarella, que acaba de demostrar con éxito extraordinario que la raza de nuestros clásicos aventureros no se agota; antes bien, se mantiene cada vez más despierta, gracias á tan valiosos ingenios como el del magnífico Cucarella.

¡Qué página tan admirable para la España picaresca la que acaba de escribir con sus hazañas el hombre de nuestra admiración!

¿Pero qué hizo Cucarella? ¿quién es Cucarella?, se preguntarán los lectores gedeónicos asombrados de que aquí demos un bombo á alguien.

¡Ah! Es que éste es un caso excepcionalísimo para nosotros, que no todos los días se nos viene á las manos un héroe semejante.

Pues verán ustedes: Hace poco tiempo se presentó en Alicante un sacerdote llamado D. Salvador Ramón Cucarella.

Presentándose como gobernador general del Banco Agrícola de Levante, de Canarias, expuso el proyecto de fundar una sucursal aquí.

En el teatro Principal dió una conferencia para explicar el proyecto, que era vastísimo; ¡ya lo creo y tan vastísimo, por lo que luego se verá!

Entre otras cosas que ofreció y que habían de hacer de Alicante un emporio de riqueza, anunciaba la construcción por el Banco de ocho grandes buques que darían grandes facilidades á la exportación y fomentarian el turismo.

Para atraer á la empresa á determinados capitales, indicó que contaba con la bendición del Padre santo.

El proyecto arraigó tan firmemente, que á los pocos días estaba constituido el Consejo de Administración del futuro establecimiento de crédito.

En él entraron comerciantes, industriales y ricos agricultores alicantinos.

Se instaló la sucursal, y pronto quedaron suscriptas numerosas acciones.

Algunos agricultores que no tenían metálico entregaron á Cucarella letras aceptadas.

Hecho el negocio, Cucarella desapareció con todo el dinero de la noche á la mañana.

Los estafados no se dieron cuenta hasta que un periódico local, que probablemente sería de la Mala Prensa, dió la voz de alarma.

Los perjudicados han presentado ya al Juzgado las demandas correspondientes para perder el tiempo, como es costumbre, pues el pobrecito Cucarella está en París, muy tranquilo del buen éxito del negocio, que ya había planteado, con la misma excelente fortuna que en Alicante, en Cartagena y Málaga.

Como se ve, el aprovechado Cucarella ha dado tres golpes y un repique gordo, llevándose lindamente las pesetas y el reclamo de la bendición pontificia, que, por lo visto, para la fundación de los Bancos es un anzuelo formidable.

No sabemos si en París montará, con el producto de las acciones de Málaga, Cartagena y Alicante, una gran sociedad financiera para la explotación de negocios en mayor escala, pues indiscutiblemente no hay otro mejor organizado que Cucarella para acometer una empresa de tal índole.

He aquí un hombre admirable para solucionararnos el magno problema de la escuadra.

Con dejarle ancho campo para la realización de sus iniciativas y ofrecerle una

buena y segura comisión, Cucarella nos presentaba en casa á la vuelta de un año con 10 ó 12 acorazados de primer orden, siete ú ocho cruceros y la mar de *destroyers*.

Todo por supuesto por el procedimiento de la fundación de sucursales de ese Banco de Levante fantástico.

¡Y tan de levante!
¡Como que el buen Cucarella arrambla con todo!

Hay apellidos que predisponen. Y un sacerdote que es Cucarella se obliga á mucho.

Porque es lo que dicen hasta los más perjudicados por los timos del buen padre:

¡Vaya un Cucarella con toda la barba!



¡VALIENTE SEMANA!

Valiente semanita la semanita pasada! Tenemos lo que se dice *el alma en un puño*.

Entre muertos ilustres, robos en los trenes, catástrofes militares y cólera en *puerta*, apenas si nos han quedado dos minutos para respirar tranquilos.

Nosotros vivíamos relativamente felices creyendo que los únicos peligros que nos acechaban eran los automóviles, los tranvías y los discursos de Odón de Buen; pero ¡sí, sí!

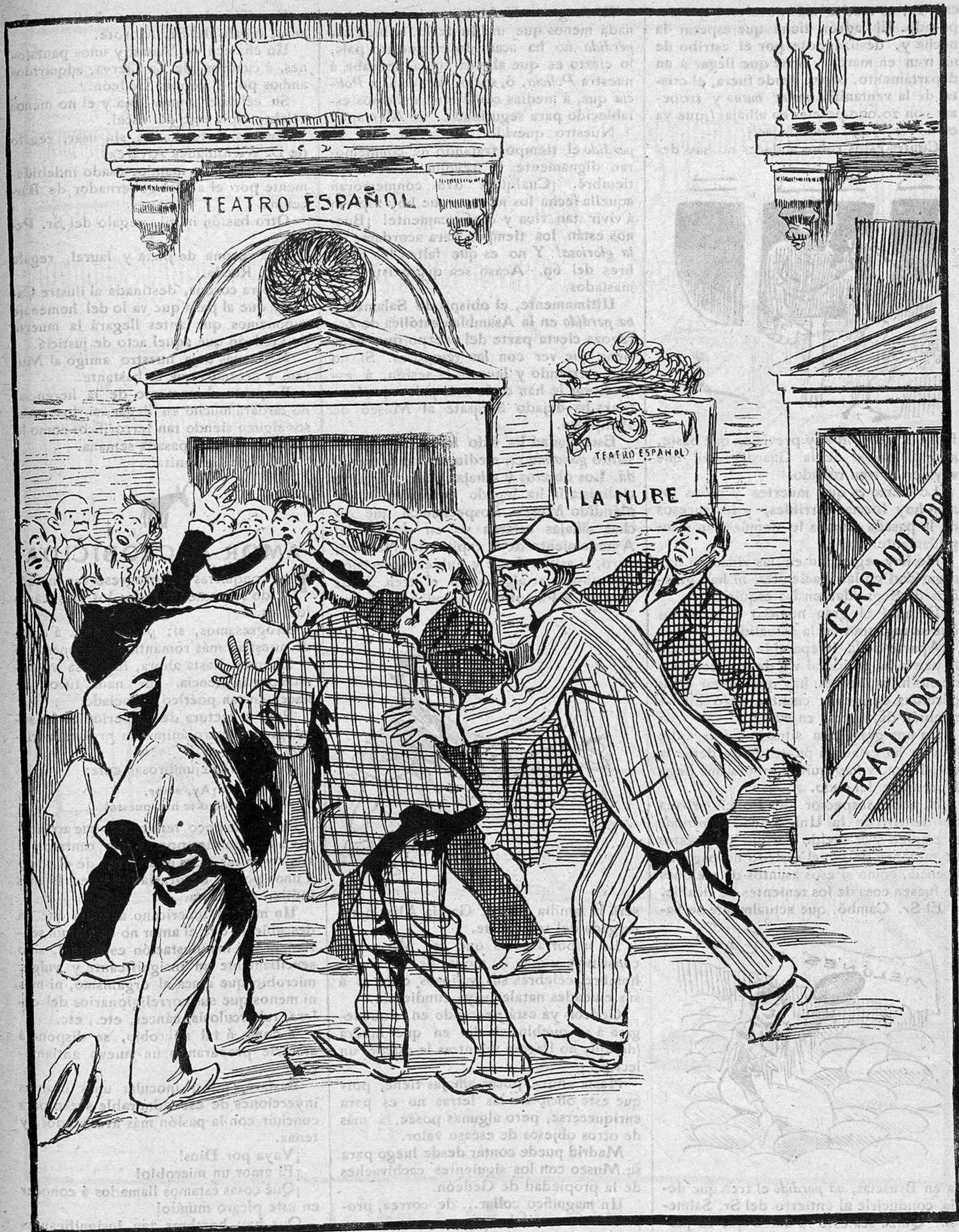
Hoy existen nuevas formas de encontrar la muerte y de no encontrar las alhajas que se llevan en los sacos de viaje.

Antes morían los individuos metiditos en la cama, con su calenturita vulgar y con su médico *de cabecera*, también vulgar, que expedía un certificado *de defunción*, y... asunto concluido.

Hoy las muertes son mucho más aparatosas, y el que no muere reventado por la culata de un cañón, deja de existir cayendo desde un aeroplano ó siendo víctima de una epidemia colérica de las de *cuatrocientos casos diarios*.



En cuanto á los robos, sucede igual. El robo antiguo constaba únicamente de una casa vacía, *por ausencia de los dueños*, y de un ladrón que, provisto de una ganzá, violentaba la puerta, entraba en la habitación y se llevaba en un saco un puñado de ropas, dos ó tres alhajas y 14 pesetas en dinero. El robo moderno, en



EN EL CLASICO CORRAL

SE AGUARDAN HOY, POR LA AUSENCIA
DE LOS SOCIOS ELEGANTES,

UNA «NUBE» DE PALENCIA
Y OTRA DE SOLICITANTES

camión, es mucho más novelesco y complicado. El ladrón tiene que esperar la noche y, deslizándose por el estribo de un tren en marcha, tiene que llegar a un departamento, bajar, desde fuera, el cristal de la ventanilla, meter mano y tropezar con 20.000 pesetas en alhajas (¡que ya es suertel y ¡ya son alhajas!).

Contra estos robos audaces no hay de-



fensa posible, ni hay previsión que baste, ni hay pareja de la Guardia civil que vaya en el tren robado.

Lo cierto es que muertes y robos toman hoy formas terribles, y los sucesos de la pasada semana lo demuestran cumplidamente.

No hay seguridad en las vidas, ni hay seguridad en las haciendas, ni hay guardias de Seguridad en las esquinas.

De aquí el gran número de pérdidas que se registran en la actualidad.

Aparte de la irreparable pérdida que la patria ha tenido al ver desaparecer dos de sus hijos ilustres, hay que anotar otras pérdidas de menor cuantía, pero dignas también de tenerse en cuenta.

En una gran casa situada en la calle Mayor ha estado a punto de perderse la vergüenza, y hay quien asegura que llegó a perderse del todo.

El pobre inspector de Policía urbana del distrito de la Universidad ha perdido el empleo y el sueldo porque los puestos de melones de aquel distrito no pagaban licencia, como si esos asuntos de melones no fuesen cosa de los tenientes de alcalde.

El Sr. Cambó, que actualmente se ha-



lla en Bruselas, ha perdido el tren que debía conducirlo al entierro del Sr. Salmerón. Quizá sea esto lo único que ha perdido en toda su vida el aprovechado jefe de los solidarios de la derecha.

El desgraciado Abd-el-Aziz ha perdido nada menos que un Imperio, si bien esa pérdida no ha acaecido en nuestro país, lo cierto es que alguna culpa le cabe a nuestra Policía, ó, mejor dicho, a la Policía que, á medias con Francia, hemos establecido para seguridad... de Alemania.

Nuestro querido colega *El País* ha perdido el tiempo tratando de conmemorar dignamente la revolución de Septiembre. ¡Cualquier día conmemoran aquella fecha los mismos que hoy aspiran á vivir tan rica y dinásticamente! ¡Buenos están los tiempos para acordarse de la gloriosa! Y no es que falten los hombres del 69. Acaso sea que existan demasiados.

Ultimamente, el obispo de Salamanca ha perdido en la Asamblea católica de Zaragoza cierta parte del cuerpo que nada tiene que ver con las tóporas. Si no sale corriendo y levanta la sesión, á estas horas le han dado más palos que bastones ha dejado Sarasate al Museo de Pamplona.

Esta ciudad ha sido la única que ha salido ganando en medio de tanta pérdida. Los objetos y alhajas que el ilustre violinista la ha legado formarán un espléndido Museo. Sospechamos que dichas alhajas estarán ya en poder del Ayuntamiento de la capital de Navarra; pero, si así no fuese y hubiese precisión de transportar algunas en el tren desde Biarritz á Pamplona, suponemos que no



será la familia del Sr. García Alix la encargada del transporte.

Lo importante es que ese Museo se constituya y que la moda de dejar los hombres célebres sus valiosos objetos á sus ciudades natales vaya cundiendo.

Gedeón ya está pensando en lo que legará á su pueblo el día en que muera (día que no llegará mientras le quede un lector).

Hasta ahora, pocas alhajas tiene, porque este oficio de las letras no es para enriquecerse, pero algunas posee, á más de otros objetos de escaso valor.

Madrid puede contar desde luego para su Museo con los siguientes cachivaches de la propiedad de Gedeón.

Un magnífico collar... de correa, propiedad de su célebre perro.

Un famoso anillo... taurino, regalo del Sr. Mosquera

Un alfiler de corbata con brillantes *Benicia*, regalo del Sr. Morote.

Un chaleco de Maura y unos pantalones, á cuadros, de La Cierva, adquiridos ambos por el propio Gedeón.

Su célebre pluma roja y el no menos célebre lápiz rojo del fiscal.

Una flamante cartera sin usar, regalo de D. Melquiades Alvarez.

Un bastón de mando, usado indebidamente por el actual gobernador de Barcelona.

Otro bastón inútil, regalo del Sr. Peñalver.

Una corona de plata y laurel, regalo del Sr. Rueda.

Y otra corona, destinada al ilustre Cavia y que al paso que va lo del homenaje suponemos que antes llegará la muerte de Gedeón que aquel acto de justicia.

Nada más deja nuestro amigo al Museo, y creemos que es bastante.

Respecto al momento de la herencia, no tardará mucho en llegar, si los sucesos siguen siendo tan terroríficos como lo fueron los de la pasada semana.

¡Valiente semanita!



AMOR MICROBICIDA

Las conquistas del progreso van matando lentamente todos los más caros ideales.

Progresamos, sí; pero, ¡ay!, á costa de nuestras más románticas ilusiones.

El amor, hasta ahora, fué cosa respetada por la ciencia, que nada tuvo que hacer en tan poético negociado.

Pero la lectura de un periódico ha sumergido nuestro ánimo en profunda tristeza.

Digamos quejumbrosamente:

¡Ay, amor,
cómo te has puesto!

Dentro de poco, tendremos que arrinconar á los grandes poetas que cantaron el amor y mirar á los que sufren de él como á unos pobres desgraciados y en la más indiferente prosa.

Un médico americano asegura que ha descubierto que el amor no es ningún sentimiento ni manifestación espiritual, sino sencillamente un insignificante y vulgar microbio que ataca al organismo, ni más ni menos que sus correligionarios del cólera, tuberculosis, cáncer, etc., etc.

Y como á tal microbio, se dispone á atacarle preparando un nuevo antiamoroso.

Bastará, pues, inocular unas cuantas inyecciones de ese admirable suero para concluir con la pasión más avasalladora y tenaz.

¡Vaya por Dios!

¡El amor un microbio!

¡Qué cosas estamos llamados á conocer en este pícaro mundo!

Que hay hombres tan insignificantes como un microbio que se permiten hacer el amor á reales hembras, ya lo sabemos;



LA NOTA DE ALEMANIA

NO HA SIDO EL «SI» QUE ESRERABAMOS. FUE. MAS BIEN. UN «MI»; ES DECIR, UN «EL».

pero vamos, lo que no podíamos sospechar nunca es que se pudieran acabar unas relaciones gracias al uso de la jerinquilla y al suero antiamoroso.

Una idea menos original, pero también un poco extraña, es la que acaba de lanzar á la circulación el doctor Berillón.

Para este ilustre facultativo alemán el amor no es otra cosa que un estado de locura transitorio.

Y lo califica de monomanía afectuosa.

Pero lo interesante, con serlo ya mucho el criterio del doctor Berillón, está en el tratamiento para curar esta especie de alienación mental.

«He descubierto—dice el doctor—que las personas que tienen una gran pasión amorosa, tienen el lado izquierdo del cuerpo mucho más sensible que el derecho, y este fenómeno lo he podido observar en treinta ó cuarenta personas en quienes he hecho tan curioso experimento.»

¡Caramba, qué suerte de doctor! ¡Encontrar treinta ó cuarenta personas apasionadas!

«Y he comprobado—sigue Berillón—que hay una gran armonía entre las ideas fijas afectivas y la semianestesia de la parte derecha de la periferia.

»La cura es fácil. (¡Ojo, amantes desesperados!)

»El amor es una idea fija que anestesia la periferia de la parte derecha del cuerpo, mientras la máxima sensibilidad se halla en el pulso, en la frente, en la mano del lado izquierdo.

»Restablezcamos la sensibilidad en la derecha, y el amor puede considerarse curado.

»La idea afectiva va desapareciendo lentamente.»

Ambas teorías pueden aplicarse geodéonicamente á la política.

¿No será también el hombre político víctima de algún desconocido microbio?

¿No se podrá en lo sucesivo curar tan grave y funesta pasión con algún suero anti-electoral ó anti-ministrable ó cosa parecida?

¡Quién sabel!

A todo se llega, como llegó otra vez el mismo García Alix á gobernador del Banco de España.

Respecto á la teoría de Berillón parece pintiparada para el famoso bloque de las izquierdas.

Efectivamente, hay muchos liberales completamente anestesiados que no tienen otra monomanía afectiva que la de subir al Poder sea como sea.



¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

Recibimos de Méjico un tomo de poesías, titulado *Pictóricas*, sin ninguna señal que nos indique á quién tenemos que agradecer el envío.

El autor de *Pictóricas*, Ramón N. Franco, publica en la cubierta sus títulos

(del Ateneo Mejicano), su retrato en el centro de una lira dorada, y su autógráfico, que parece mismamente el de un notario por la rúbrica enrevesada é infalsificable...

Dentro del libro hallamos pruebas indudables de que el Sr. D. Ramón N. Franco es autor, inventor ó iniciador de una novísima escuela poética, llamada «Pictorismo». Así lo declara él mismo en la dedicatoria, en sus poesías y en sus «instrucciones para escribir en prosa y en verso»... Así se «desprende» también del «Himno Ramón N. Franco», que se publica al final, firmado por *Varios pictoristas*, y que dice, entre otras cosas, las siguientes:

CORO

El Espejo del Mundo: La Historia,
Nos presente, con nimbos de amor:
Al Poeta, de eterna memoria,
H y de México, un timbre de Honor!

ESTROFAS

¡Eres tú, el pristino destello,
Que á Dios plugo prender, cariñoso,
En el Alma de México hermoso,
Que, al sentirle, otra Vida vivió!
¡Eres tú, el Vidente Altruista
Que la luz de Gran Luz acrecenta
Y las nuevas Progenies orienta
En el mundo del Arte que amó!

Al estruendo de hosannas y gloria
Que te rindá el moderno Civismo,
Clamã noble y feliz ¡Pictorismo!
Realidad que una utopia aquí fué!
Tu labor, fecundante y querida,
Es océano de Amor y Bellezas...
¡Gran emporio de luz y grandezas;
Cabe un Mundo de Paz y de Fé!

Suponemos, pues, que el Sr. D. Ramón N. Franco es ya un grande hombre, ó lo será muy pronto...

Lo que no podemos ni aun suponer es en qué consistirá esta nueva escuela poética que, apenas nacida, ya tiene hasta un himno de triunfo.

Su autor, inventor ó iniciador, no ha publicado, que sepamos, ningún manifiesto sobre el particular, ni ha declarado cuáles sean las bases, las reglas ó los principios á que han de sujetarse los «pictoristas»... Y este olvido es, indudablemente, perjudicial para el proselitismo. Nosotros, por ejemplo, pensábamos hacernos «pictoristas», ahora que no tenemos nada que hacer; pero como ignoramos los cánones de la nueva escuela, nos quedamos á la puerta.

Las poesías del iniciador del «Pictorismo», lejos de orientarnos, aumentan nuestras dudas... ¿Qué viene á ser eso? Unas veces Ramón N. Franco poetiza de manera alambicada y otras con excesiva claridad; ya emplea medidas novísimas, ya se recrea en letras para habaneras; ora se remonta á los cielos y ora pro nobis, ora descende hasta la tierra y ora por sí mismo. ¡No podemos entenderle! Y así lo confesamos con nuestra sinceridad habitual...

¡Esta poesía, *Flor de Otoño*—por ejem-

plo,—no recuerda aquello de «nací en un bosque de cocotero...?»

.....
Mas el Destino
Besó la Ausencia
Que transformase
En áureo tul
Donde irisada nuestra existencia
Flotó entre auroras
De cielo azul...

Esta otra, en cambio, titulada *Una náyade*, es completamente distinta:

A orillas de estupendo precipicio
Cuyos abismos prepotentes rujén
Y, á su hálito inmenso, tremén, crujén
Magníficos frondajes... un propicio

Al parecer *Humano Amor*, auspicio
Niega á Oréades á que insta empujen
A Nápeas que en valor les sobrepujen
Para cumplir ultravidente juicio.

¿Regocija al ingenio é ignorancia
Se hable bien y fuerte?

¡No de Polomnia secundéis la instancia
Que dice á la Razón: Silencio ó muertel
Que si en trípode estáis, la tolerancia

Puede traeros vergonzosa muerte
En el caso que un Pueblo al veros mudo,
Exclame: ¡hablad!... ¡os serviré de escudol

¿No hay también una diferencia esencial entre estas dos estrofas de *El Beso*:

La materia es la forma de la vida
Y la vida es el alma de las cosas
Y el placer y el dolor, la eterna herida
Que gradúa las tensiones sensoriosas.

El hombre, como física sustancia,
Y el hombre, como Espíritu consciente,
Es dócil al Amor, suprema instancia
Generadora de moción ingente...;

y estas otras dos de *Nebulas de Invierno*:

Cuando te ví,
Desde luego, la Vento
Brindóme pródig?
Sus edenes florecidos.
En do miré
Jubiloso al Infortunio
Tender los astros
De la torpe Realidad.

Pero en mi fé,
No fué dable contenerme,
Cuando un abismo
Enflorabas engañándome,
E ingenuo y loco
Yó te amaba ciegame,
Sin translucir
De tu amor la iniquidad.

No repetimos los ejemplos, porque sería abusar; pero suponemos que bastan con esos y que serán creídas nuestras dudas bajo nuestra palabra...

¿Por qué no habrá querido Ramón N. Franco iniciarnos teóricamente en los misterios del «Pictorismo»? Perdonémosle, porque, en cambio, ha dirigido á los poetas esta admirable y superferolítica *Salutación*:

«¡Poetas... sois dioses!... En vosotros ha encarnado El Gran Espíritu; por esto, que seais: Trasuntos de Dios, Soles de la Humanidad Pensante, Ensueños de la Nesciente, Maravillosos Disponedores



PROBLEMA RESUELTO

GEDEON: ¿SABE USTED, D. JUAN, QUE YA ESTA ARREGLADO ESO DE LA AVIACION?

CIERVA: ¿SI?

GEDEON: SI, SEÑOR... CON UNAS ALAS COMO LAS DE LOS PAJAROS... ¡YA PUEDE USTED AHUECAR EL ALA!

de la Palabra! Oficiales en el Templo de la Augusta Naturaleza, ungidos por La Magna Inspiración é iluminados por El Almo Resplandor del Sentimiento!

¡Salud... Espíritus; Angeles Luminosos, que vagáis en Las Altas Atmósferas del Intelectualismo, siguiendo con La Mirada de Vuestra Inteligencia Superior el Rayo de Luz que Os Une á la Divinidad!», etc., etc.

Los editores de *Pictóricas* publican al pie del índice la siguiente nota:

«Nos parece justo, además de oportuno, hacer notar en esta página, y á solo título de información para efectos históricos, que: el autor de esta obra, D. Ramón N. Franco, es el joven sabio y filósofo muy conocido en México, por habersele designado desde su aparición en el mundo de las Letras con el epíteto de *poeta moralista*.»

Nosotros no sabíamos nada, pero nos complacemos en circular la noticia, al mismo tiempo que celebramos el éxito indudable del Autor, del Libro y de la Escuela, Repitiendo Las Palabras del Himno:

¡Eres tú, el prístino destello...! etcétera, etc.



...y armas al hombro

Después de los anuncios, de las profecías y de los comentarios previos, todos esperábamos que del último Consejo de ministros saliera algo definitivo.

¡Eran tantos los asuntos pendientes que exigían solución inmediata!

¡Teníamos, al mismo tiempo, tantos deseos de ver un Consejo en pleno, después de los Consejos estivales!

Pero nos quedamos con las ganas.

En el Consejo no pasó nada.

Todo quedó en suspenso...

Es decir, que todos los asuntos han perdido el curso.

Suspensos en Junio, fueron también suspensos en Septiembre.



Como es natural, la Prensa se indigna con D. Antonio por esta imprevista «salida», que ha defraudado todas las esperanzas...

No compartimos esa indignación.

Nos la explicamos en quienes suponen que Maura es tan enérgico, tan irreductible, tan «de una pieza» como él mismo se cree.

Pero nosotros hemos pensado siempre que el famoso jefe de los conservadores no es más que un gobernante de folletín.

¿No se fijan ustedes en que en todos sus actos escribe «se continuará»?



Un simpático colega cree, á este propósito, que sería muy conveniente recordarle á D. Antonio una de las más profundas frases que han salido de sus labios magistrales.

Aquella que dice: «Quien no se atreva á afrontar los riesgos del Poder, debe empuñar la rueca.»

Sin duda alguna, el recuerdo sería oportunísimo

¡Todo el verano estuvo erizado de riesgos gubernamentales, que no afrontó D. Antonio, á quien correspondía la tarea de afrontarlos!

Por supuesto, lo mismo ocurrió en invierno y en primavera...

Y está ocurriendo en otoño.

Dan ganas de colocar esta letra á la vieja música de un himno popular:

Don Antonio las daba de genio, pero nunca le vimos peor...

¡gobernó con la rueca en la mano defendiendo la Constitución!



Convengamos, sin embargo, en que es hombre de mucha suerte.

¡Todo le sale á pedir de boca!

¡Siempre se encuentra con un éxito, sin detrimento de su gubernamental pureza!

Ahora mismo, con motivo de la llorada muerte de Salmerón, D. Antonio «ha quedado bien», sin exposición de ningún género.

Acordó tributar los honores correspondientes al cadáver del gran tribuno, aunque iba á ser enterrado en el cementerio civil. Tal vez por ello fuese censurado entre ciertas gentes; pero la modestia del ilustre D. Nicolás, al rechazar esos honores, le libró de las censuras.

¡Todos hemos sentido, sin embargo, que esa decisión respetabilísima nos privara de un bello espectáculo...!

¡Lástima que el incomparable orador no ganara esta batalla después de muerto, como el Cid!



Nuestros muy amados consejeros responsables piensan hacer lo mismo que los malos estudiantes.

¡Estudiar y despachar en cuatro días los asuntos que esperaron su turno tantos meses!

Así lo dan á entender los periódicos ministeriales al decir que hasta primeros de Octubre, fecha en que estarán todos los ministros en Madrid, no se resolverán definitivamente las diversas cuestiones políticas pendientes.

Dicen también que entonces se celebrarán á diario todos los Consejos que sean precisos...

¡Nada, nada; igual que los estudiantes peces!

¡A empollar de prisa y corriendo!

Estamos, pues, en vísperas de una novísima reforma.

Consejos de ministros permanentes y abiertos toda la noche...

¡Como las funerarias!



Seguimos sin saber cuando se celebrarán las elecciones municipales.

Recordamos que D. Antonio ofreció á D. Segis que se celebrarían en No-

viembre; pero se asegura que Cambó y los suyos desean que se aplacen...

Es fácil que suceda esto último.

Y Maura dirá á Moret, para justificarse:

—Perdone usted... ¡He cambiado... digo, he cambiado de ideal!



Con verdadera sorpresa hemos leído en A B C que cierto elevado personaje impidió á un fotógrafo del simpático colega hacer una instantánea de D. Alfonso visitando á los heridos en el hospital Militar...

Parece ser que el aludido se permitió decir que la Prensa no persigue más que el mercantilismo...

¡Vaya por Dios!

Sin duda el hombre recordó el antiguo axioma filosófico:

«¡Todos cobramos!»



Ala respetable señora del nuevo gobernador del Banco la han sustraído un saquito con alhajas en el tren.

Lamentamos el percance.

Pero creemos que es una demostración del progreso de nuestras costumbres.

¡Ya roban á las familias de los hombres públicos lo mismo que á las de los simples particulares!

Para que la igualdad sea perfecta, seguramente ahora no parecerán ni el saquito ni el ratero



En el andén de la estación del Norte celebraron el otro día una conferencia los Sres. Maura y Moret.

Los periódicos se empeñaron en concederle interés, pero se sabe que no tuvo ninguno.

Los ilustres jefes hablaron del tiempo.

Del tiempo que pierden ellos y del que perdemos nosotros.



Leemos con tristeza:

«Según noticias de Pontevedra, el Sr. González Besada sufre un catarro que no tiene, en realidad, importancia.»

Nuestra tristeza no es porque el catarro sea pequeño, naturalmente, sino por ver cómo lo disminuye el periódico.

Porque como todo lo que pertenece á un grande hombre se agranda también constantemente, esa noticia nos hace pensar si habrá empezado ya el descenso de D. Augusto...



Allá va un pequeño chiste zoológico, de actualidad, oído en la calle, que publicamos deseosos de que circule.

El gato hace miau...

El perro hace guau...

La Cierva hace rrao...

¡Que corra, que corra!





EMBAJADA INUTIL

GEDEON: AMIGO MIO, SU PRESENCIA NO ES NECESARIA ENTRE NOSOTROS. AQUI NOS VAMOS MURIENDO TODOS SIN AYUDA DE NADIE!

GEDEON

OFICINA CENTRAL
SEVILLA, 12 Y 14
MADRID

ANUNCIOS
COBRABLES
E
INCOBRABLES

AGUA DE COLONIA CONCENTRADA
Sus condiciones higiénicas, su perfume fino, elegante y permanente, hacen sea la predilecta en los tocadores de buen gusto. **Alvarez Gómez, Peligros, 1 duplicado.**

MIOPESES
Y VISTA CANSADA
Nada como los
cristales opti-
mistas de La
Cierva
OPTICO Y OPTIMO
DE GOBERNACION

CONSULTORIO GRATIS

para todos los negocios de préstamo con interés superior al que señala la nueva ley contra la usura. Se recomienda este Consultorio particularmente á todos los liberales que tengan empeñada su palabra para la FORMACION DEL BLOQUE. ¡NO FIARSE DE LOS CONTRATOS! ¡SON NULAS TODAS LAS OPERACIONES DE INTERES SUPERIOR A LOS INTERESES PARTICULARES! EN LA REDACCION DE «GEDEON» SE HA MONTADO ESTE «CONSULTORIO GRATIS», que se recomienda por el precio.

A LA BUENA PRENSA

Merendero fraternal, apostólico y evangélico para bodas integro-mestizas y bautizos á la inversa.

Este merendero, justamente acreditado en Zaragoza, va á establecer sucursales en toda España.

Especialidad de la casa:
CHULETAS A LA ROTATIVA
Se sirven también meriendas de negros.

DR. MAUROFF MONTANERWITZ

ORTOPÉDICO ESPECIALISTA

Cura enérgicamente, radicalmente, brutalmente, las **HERNIAS, RELAJACIONES** y **ABULTAMIENTOS MINISTERIALES SIN OPERAR.**

El nuevo procedimiento empleado por el Dr. Mauroff, con el éxito reconocido por todo el mundo, es de una sorprendente novedad.

¡No hay **HERNIA** ni **RELAJACION** ministerial que prospere en sus manos!

PROCEDIMIENTO PATENTADO

El Dr. Mauroff Montanerwitz, que estará muy pocos días entre nosotros, resuelve las consultas por correo.

GENTE MENUDA



PERIÓDICO INFANTIL

SOLO POR 10 CENTIMOS
PUEDE HACERSE EL MEJOR (BSEQUIO
A LOS NIÑOS
COMPRANDOLES LOS DOMINGOS
UN NÚMERO DE
GENTE MENUDA
INTERESANTES ARTICULOS
CUENTOS FANTASTICOS, CURIOSIDADES
PRECIOSOS GRABADOS
REGALO DE **CIEN** JUGUETES
COMPRA USTED LOS DOMINGOS
GENTE MENUDA
10 CENTS. EN TODA ESPAÑA

**EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO
E HIGIÉNICO DE LOS JABONES**

ES EL

JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICÍTESE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS DE ESPAÑA
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Garcia Hs. y Carballo, Almacén de «El Imparcial», Victoria, 1.001.
CHILE. Unicos importadores. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago
HABANA. Importadores: Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; «El Fénix», de Hierro y C.ª, Obispo, 68
MEXICO. Agentes generales: Casal y Charles, Apartado 2.530, México.
SANTIAGO DE CUBA. Importadores: Goya, Gutiérrez y Compañía (S. en C.), Sagarra baja, num. 9